

La Vida de Cristo

1. El Trasfondo de la Vida de Cristo	9. La Transfiguración de Cristo
2. El Precursor de Cristo	10. La Entrada Real de Cristo
3. El Bautismo de Cristo	11. La Agonía de Cristo
4. La Tentación de Cristo	12. El Arresto de Cristo
5. Los Discípulos de Cristo	*13. Los Juicios de Cristo y Las Tres Negaciones de Pedro
6. Las Afirmaciones de Cristo	*14. La Crucifixión de Cristo
7. Los Milagros de Cristo	*15. La Resurrección de Cristo
8. El Rechazo de Cristo	*16. La Ascensión de Cristo
* en este libro La Pasión de Cristo	

CAPÍTULO 14

La Crucifixión De Cristo

Barrabás

El Hombre Que Debería Haber Sido Crucificado

Originalmente la cruz del centro no fue pensada para el Señor Jesús. Había otro hombre que debía ser supuestamente ejecutado en esa cruz central, pero Jesús tomó su lugar. Hay aquí una lección espiritual, porque cada uno de nosotros merece morir (Romanos 6:23), pero nuestro Sustituto tomó nuestro lugar (2 Corintios 5:21). Aprendamos algo acerca de Barrabás y al hacer ésto, aprenderemos algo acerca de nosotros mismos:

El nombre "Barrabás" (Mateo 27:17) es un término arameo que significa "Hijo del Padre" (**Bar** significa "hijo"; comparar Mateo 16:17; **Abbas** significa "padre"; comparar Romanos 8:15). Aunque Barrabás no fue a la cruz, el verdadero **HIJO DEL PADRE** sí fue.

En Mateo 27:16 Barrabás es llamado "un preso _____". Este término significa que él era notorio, de renombre, ampliamente conocido y que se hablaba mucho de él. Era un criminal famoso que tenía mala reputación. La gente de Jerusalén estaba muy enterada de quién era y de lo que había hecho.

De acuerdo con Mateo 27:20, ¿Quiénes fueron responsables de persuadir a la multitud de pedir a Barrabás en vez de Jesús? _____

En Marcos 15:7 obtenemos información adicional acerca de este hombre Barrabás. Se nos dice que él estaba involucrado en un M_____ (rebelión, revuelta, insurrección, disturbio) que tuvo lugar en la ciudad de Jerusalén (comparar Lucas 23:19). De modo que Barrabás era un rebelde o un revolucionario y estaba involucrado, junto con otros, en esta revuelta. Puesto que él era de renombre y bien conocido (Mateo 27:16), podemos suponer que él era el líder de esta revuelta. Es posible que hubiese estado envuelto en una revuelta política contra la autoridad civil de Roma. Puede haber sido un zelote, un patriota judío exaltado e intransigente que se oponía violentamente al gobierno de Roma. Esta insurrección (que Lucas llama una "S_____"; Lucas 23:19) bien podría haber sido una tentativa política para deshacerse del odiado yugo de los romanos.

Muchos judíos esperaban a su Mesías para que los libertara del gobierno romano. Cuando fue evidente que Cristo no era un Salvador político que libertaría a Su pueblo de los romanos, (comparar Mateo 1:21 donde leemos que Jesús era un Salvador diferente, un Salvador del pecado), ellos lo condenaron y soltaron a un hombre que, aparentemente, luchaba por su causa.

Leer Marcos 15:7, Lucas 23:19 y Hechos 3:14. Barrabás no era culpable sólo de jugar un papel importante en la insurrección, sino de acuerdo con los pasajes citados, ¿de qué otro crimen era culpable? _____ ¿Qué clase de castigo merecen esas personas (Génesis 9:6 y comparar con Hechos 28:4)? _____

En Juan 18:4 leemos que Barrabás era un _____. Esta palabra significa "un bandido, alguien que asalta **abiertamente** y con violencia". **No** se refiere a esa clase de hurto que hace un ladrón que roba **secretamente**. De modo que Barrabás era un ladrón en el sentido de bandolero o bandido, y esta actividad, presumiblemente, ocurrió durante la insurrección en la cual Barrabás tuvo un papel tan importante.

Aunque no se nos han dado detalles, sabemos que Barrabás fue capturado por los romanos, fue

juzgado y encontrado culpable de insurrección y asesinato y fue sentenciado a morir en una cruz romana como un criminal condenado. Finalmente llegó la mañana de su muerte. Cuando los soldados se acercaron al lugar de su confinamiento, él debe haber pensado que ellos lo llevarían para crucificarlo. Qué sorpresa debe haber sido descubrir que en realidad ellos habían venido para soltarlo y que otro moriría en su lugar. Pongámonos en el lugar de este hombre. ¿Qué habrá pasado por su mente?

1. Barrabás sabía que era culpable y que él había cometido crímenes dignos de muerte. El sabía que merecía ir a aquella cruz y sufrir la PENA DE MUERTE. El sabía que había sido condenado justamente.
2. Jesucristo era perfectamente inocente y sin culpa. Pilato sabía ésto (Mateo 27:23-24); la esposa de Pilato sabía ésto (Mateo 27:19); el ladrón en la cruz sabía ésto (Lucas 23:41); hasta Judas sabía ésto (Mateo 27:3-4). Barrabás probablemente también lo sabía. Probablemente se maravillaba, “¿Por qué está muriendo este hombre bueno en la cruz en vez de mí?” Cristo padeció una sola vez por los pecados, el Justo por los injustos, para llevarnos a Dios (1 Pedro 3:18).
3. Barrabás sabía que Jesús era su SUSTITUTO. “Jesús, Hijo del Padre” tomó su lugar. Jesús fue a la cruz en lugar de Barrabás. Durante los últimos 2000 años, muchos incrédulos han negado la doctrina de la muerte sustitutoria de Cristo y han dicho, “Yo no creo que Cristo muriera por mí”. Pero esta es una verdad que Barrabás nunca podrá negar. Nadie puede poner en duda el hecho que Cristo murió por Barrabás.
4. Barrabás sabía que él no había hecho nada para merecer o ser digno de esta muerte sustitutoria. El merecía la muerte, pero se le dio libertad. Cristo fue condenado para que él pudiese ser libertado.
5. Barrabás sabía que su Sustituto murió para que él no tuviese que morir. La única pregunta delante de Pilato era si debía morir Cristo o Barrabás. Cuando fue decidido que Cristo debía morir, Barrabás fue libertado (Mateo 27:26). Las demandas de la ley se habían cumplido y la justicia romana se había satisfecho. Nunca necesitó temer la muerte por crucifixión (a menos que más adelante cometiera crímenes adicionales). Cristo murió para que Barrabás pudiera vivir.

PARA SER SALVO, CADA UNO DE NOSOTROS DEBEMOS DARNOS CUENTA DE ESTOS MISMOS CINCO HECHOS. BARRABÁS, CLARAMENTE, ES UN TIPO DEL PECADOR CULPABLE POR QUIEN CRISTO MURIÓ.

Interesante pregunta: ¿Llegó a ser salvo Barrabás? La Biblia no da respuesta. Sólo Dios lo sabe.

Los Hombres Que Fueron Crucificados Con Cristo

“Crucificaron también con ÉL a dos **ladrones**, uno a su derecha y el otro a su izquierda” (Marcos 15:27, ver Juan 19:18).

**“ÉL fue contado con los pecadores”
(Isaías 53:12; Marcos 15:27-28)**

El día que murió Cristo, fueron crucificados tres hombres: “Y allí le crucificaron, y con ÉL a _____, uno a _____, y Jesús en medio” (Juan 19:18). ¿Quiénes eran estos dos hombres y por qué estaban siendo crucificados?

Mateo (27:38) y Marcos (15:27) describen a estos hombres como _____. En verdad, la palabra significa “un delincuente, un bandido, alguien que asalta abiertamente y con violencia”. No significa una persona que entra secreta y silenciosamente a una casa para robar. Esta palabra

“ladrón” también se usó para describir a B_____ (Juan 18:40). Es muy posible que los dos ladrones que fueron crucificados a cada lado de Jesús, pertenecieran a la misma banda de Barrabás, porque las Escrituras dicen que había **otros** que fueron puestos en prisión con Barrabás que también estaban envueltos en la misma insurrección o revuelta contra Roma (ver Marcos 15:7). Barrabás fue soltado, pero estos dos ladrones tuvieron que sufrir la pena de muerte.

Lucas describe a estos dos hombres condenados como _____ (Lucas 23:32, 39). Esta palabra significa “**alguien que hace mal**, un criminal, un delincuente, alguien que comete graves delitos”. ¿Estos hombres se sintieron condenados injustamente o sabían que sus hechos eran malos (Lucas 23:41)? _____

Aquel que no había cometido _____ (1 Pedro 2.2) ocupó la cruz del medio, con un criminal culpable a cada lado (Lucas 23:33).

Cristo Es Injuriado Por Los Ladrones

Lea cuidadosamente los siguientes pasajes: Mateo 27:38-44 y Marcos 15:27-32. ¿Quién injurió y abusó del Salvador con palabras insultantes y burlonas? ¿Fue uno de los ladrones o fueron ambos los que se entregaron a esta degradante actividad? _____. Ellos no fueron culpables solamente de graves crímenes, sino también fueron culpables de blasfemar y hablar contra el Santo Hijo de Dios. De modo que agregaron pecado a pecado.

El Criminal Cuyos Ojos Fueron Abiertos y Cuya Boca Fue Cerrada

Al leer Lucas 23:39, descubrimos que sucedió algo asombroso. Algo se tornó drásticamente diferente a lo que había sido momentos antes. Había sucedido un gran cambio. En vez de dos ladrones injuriando a Cristo, hay uno solo que está lanzando desdeñosos insultos al Salvador. Sólo uno está arrojando palabras abusivas, pidiendo a Cristo que lo salvara de la crucifixión, sin preocuparse de la salvación de su alma. Pero el otro guarda un extraño silencio. Finalmente, rompe el silencio y habla, no contra Cristo, como hizo previamente, sino contra su compañero ladrón (Lucas 23:40).

¿Qué causó tan notable cambio? ¿Le impresionó la oración de Jesús (Lucas 23:34)? ¿Observó la manera en que Jesús soportaba los sufrimientos de la cruz? ¿Se maravilló de la manera en que Jesús reaccionaba a las burlas e injurias de los judíos, incluyendo él mismo? ¿Leyó y creyó de alguna manera el título sobre la cruz del medio (Lucas 23:38)? ¿Puedes pensar en otras cosas que él pueda haber observado y notado acerca de Jesús que puedan haber ayudado a producir ese cambio? ¿Hay cosas que la gente pueda ver y observar en la manera en que vivimos y actuamos y hablamos que pueda ayudarles a cambiar su opinión sobre Cristo?

“Nosotros Somos Culpables”

Leer Lucas 23:40-41. Este criminal transformado estaba diciendo lo siguiente (marque la respuesta correcta):

- a. Nuestros crímenes han sido grandes, pero nuestro castigo es mayor del que merecemos.
- b. Merecemos ser castigados, pero la muerte por crucifixión es una “cruel e inusual” forma de castigo.
- c. Somos culpables y somos castigados justamente, pero nuestro castigo debería ser prisión de por vida en una confortable prisión romana con buena comida diaria.
- d. Somos condenados a una cruz romana y estamos recibiendo exactamente lo que merecemos. Somos recompensados justamente por nuestros malos hechos.

Este ladrón reconoció que era culpable ante Roma y ante Dios, y él sabía que merecía nada menos que la PENA DE MUERTE. Los criminales culpables merecen morir. Este ladrón se dio cuenta de

eso. Los bárbaros ignorantes de la isla de Malta entendieron ésto (Hechos 28:4). La Biblia enseña claramente que los criminales culpables merecen morir (Génesis 9:6; Éxodo 21:12, 15, 16, 17, etc.). Pero por alguna razón, muchos legisladores y jueces de nuestro país se oponen a ésto—es decir, se oponen a la PENA CAPITAL. Los asesinos son animados a continuar con sus crímenes porque, aunque puedan ser arrestados y castigados, ellos saben que no recibirán el castigo que más temen. ¿Cuál es ese castigo (Hebreos 2:25)? _____

¿Eres culpable ante un Dios santo? ¿Has quebrantado la santa ley de Dios (considera los Diez Mandamientos por ejemplo) o la has guardado perfectamente? ¿Mereces la MUERTE por los delitos que TU has cometido (Romanos 1:32; 6:23)? _____ Si Dios te enviara a un lago de fuego ardiente para ser castigado y torturado para siempre jamás (lo que es mucho peor que cualquier cruz romana), ¿sería eso exactamente lo que mereces (comparar Apocalipsis 20:11; 21:8)? _____ (Si tu respuesta es NO, entonces tú no estás listo para la salvación que se encuentra en Cristo Jesús). Un pecado contra un Dios infinito y santo es de consecuencias mucho más grandes que un pecado contra Roma y es digno de un castigo mucho mayor. El pecador que busca la salvación debe darse cuenta primero que él **merece** ese castigo, por terrible que sea. El pecado es tan terrible, que demanda un castigo terrible

“ÉL Es Inocente”

Aunque había muchos “perros y malignos” (Salmo 22:16) alrededor de la cruz central, había un hombre a quien Dios había levantado para dar un claro testimonio de la absoluta impecabilidad del Salvador sufriente. En pocas palabras, el ladrón arrepentido expresó su firme fe en la inocencia de Jesús: “Este _____ hizo” (Lucas 23:41). Jesús era culpable de NADA—ABSOLUTAMENTE NADA. ÉL no había hecho ningún mal y no había cometido ningún crimen.

Pedro escribió acerca del impecable e inocente Salvador en 1 Pedro 3:18: “Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el _____ (el Inocente) por los _____ (los culpables—es decir, nosotros), para _____ a _____”. En 2 Corintios 5:21, Pablo nos dice que el Salvador que murió en la cruz es Aquel que _____ conoció _____ (era sin pecado).

¿Te has visto a ti mismo como injusto y culpable y merecedor de la muerte? ¿Has visto al justo e impecable Cristo morir en la cruz como tu Sustituto? Cristo no murió sólo en lugar de Barrabás, ÉL también murió EN TÚ LUGAR, **el Justo** (el Inocente) por **los injustos** (los culpables).

Fe Fantástica

Un criminal condenado pasará pronto a la eternidad. La muerte está a la puerta. El tiempo se está acabando. Mientras está colgado de la cruz entre el cielo y la tierra, él sabe que dentro de poco estará muerto. ¿Hay alguna esperanza para este hombre que está llegando al final de una vida llena de pecado?

Si la salvación dependiera de algo que un hombre tiene que hacer (como mucha gente cree y enseña), entonces no hay absolutamente ninguna esperanza para este culpable ladrón. Considera los siguientes caminos de salvación sugeridos y explica cuán desesperado (y cuán absurdo) sería cada uno de éstos en el caso de este criminal a punto de morir:

- | | | | | | | | | | |
|----|------|-----|--------|--------|--------|--------|-----------|-------|----------------------|
| 1) | Para | ser | salvo | tienes | que | vivir | una | vida | buena. |
| 2) | Para | ser | salvo | tienes | que | tratar | de | hacer | lo mejor que puedas. |
| 3) | Para | ser | salvo, | tus | buenas | obras | tienen | que | exceder las malas. |
| 4) | Para | ser | salvo | tienes | que | servir | fielmente | a | Dios. |

- | |
|--|
| 5) Para ser salvo tienes que guardar los Diez Mandamientos. |
| 6) Para ser salvo tienes que hacer buenas obras. |
| 7) Para ser salvo tienes que leer tu Biblia e ir a la iglesia. |
| 8) Para ser salvo tienes que bautizarte en agua. |
| 9) Para ser salvo tienes que hacerte miembro de una iglesia o sinagoga. |
| 10) Para ser salvo tienes que ir donde todos aquellos contra quienes has pecado y pedir su perdón. |

Este hombre no podía hacer ninguna de estas cosas, pero hay una cosa que podía hacer (leer Hechos 16:30-31): C_____. ¡Alabado sea Dios, eso es lo que hizo!

Después de reprender al otro ladrón, él miró al Salvador muriendo y dijo, "Señor, _____ de mí cuando vengas en Tu _____ (Lucas 23:42). ¡Qué declaración tan notable! Sobre la cabeza de Jesús estaba escrita una acusación: ESTE ES EL _____ DE LOS _____ (Lucas 23:38), pero el Rey estaba muriendo en la cruz. ¿Cómo puede un Rey muerto venir en Su reino? ¿Cómo puede alguien que es crucificado esperar jamás ser Rey y tener un Reino? Aunque este ladrón sabía que Jesús estaba muriendo, de alguna manera creyó que este mismo Jesús algún día reinaría y gobernaría sobre la tierra. Con los ojos de la fe, él miró más allá de la cruz y vio la corona. Aunque él también estaba muriendo, él quería tener parte en ese futuro reino. Quizás él creyó de algún modo que Dios levantaría a Cristo de los muertos (comparar Romanos 10:9 y Juan 12:32-34).

La Recompensa De La Fe

La Biblia nos dice que Dios es _____ para hacer todas las cosas _____ más abundantemente de lo que pedimos o entendemos (Efesios 3:20). Así fue en el caso de este ladrón moribundo. El pidió ser recordado en el futuro reino del Mesías. Después de casi 2000 años este reino prometido aún debe ser establecido en la tierra (aunque creemos que este reino viene pronto). Pero Jesús prometió a este hombre que no tendría que esperar el Reino por cientos de años: "_____ estarás conmigo en el _____" (Lucas 23:43). En vez de esperar ser parte del reino más adelante, **tú estarás hoy con el Rey.** (Nota: "Paraíso" es aquel lugar de consuelo y bendición donde los espíritus de los justos van después de la muerte y que también es conocido como el "seno de Abraham" (Lucas 16:22-25). Hoy el paraíso está en el cielo (2 Corintios 12:2, 4).

¿Tienes tú la seguridad de que si murieras hoy, tú estarías CON CRISTO? ¿Tenía Pablo esta seguridad (Filipenses 1:21, 23)? _____ El ladrón salvo tenía plena seguridad porque Jesús le dijo, "De cierto (de verdad) te digo. . ." (Lucas 23:43). ¿Jesús te ha dado **a ti** un "De cierto te digo. ." por medio del cual puedes reclamar total seguridad de tu salvación (comparar Juan 5:24; 6:47; 8:51; 10:7, 9)? _____ ¿Qué promesa dada por Jesús se aplicaría al otro criminal condenado que no se arrepintió (Juan 8:24)? _____ ¿Qué está mal con esta afirmación, "yo esperaré a estar cerca de la muerte y entonces confiaré en Cristo, igual que el **ladrón** en la cruz"? _____

Recuerda, había **dos** ladrones. Un ladrón fue salvo, para que nadie desespere, pero sólo uno, para que nadie presuma.

Un Santo Sufriendo

Cuando una persona es salva, sus problemas no desaparecen repentinamente. El ladrón arrepentido tuvo aún que enfrentar la tortura de la crucifixión, aunque ahora él tenía la Presencia y la Promesa de Dios para sustentarlo. El tenía por delante un camino muy doloroso y difícil, pero él sabía que al final del camino él estaría con su Salvador en el paraíso.

Después de varias horas de terrible agonía, el ladrón salvo escucha a Jesús exclamar un gran grito

de victoria (ver Juan 19:30), después del cual Jesús entregó el Espíritu y murió (Lucas 23:46). Luego de ésto vinieron los soldados romanos y _____ las _____ de los dos criminales (Juan 19:32). Esto era un procedimiento usado para acelerar la muerte. Sin el apoyo de las piernas, el cuerpo se hundiría, la tensión de los músculos pectorales sería demasiado grande y ocurriría una rápida asfixia. Si no se les hubiesen quebrado las piernas, estos hombres probablemente podrían haber vivido al menos uno o dos días más. Pero el criminal arrepentido tenía que morir "HOY" (por la promesa del paraíso de Cristo), y el momentáneo sufrimiento que soportó en la crucifixión y la quebradura de las piernas y la asfixia no eran dignos de ser comparados con la gloriosa ETERNIDAD que él pasaría junto a su Salvador (leer con atención Romanos 8:18 y 2 Corintios 4:17).

La Singularidad de la Cruz del Centro

La crucifixión es una forma terrible de muerte. La muerte en la silla eléctrica o ante un pelotón o por una guillotina es relativamente rápida e indolora. Ha pasado, casi antes de darse cuenta. Pero los sufrimientos en la cruz parecen eternos. Usualmente las víctimas no morían hasta después de dos o tres o aún más días. Por esto Pilato estaba tan sorprendido cuando supo que Jesús había muerto después de estar en la cruz por sólo como seis horas (Marcos 15:44). Por esto tenían que ser quebradas las piernas de los ladrones para acelerar la muerte (Juan 19:31-32). Se ha sabido de criminales que han sobrevivido en la cruz por más de una semana.

Es interesante que los escritores de los evangelios nos den muy pocos detalles acerca de la crucifixión de Cristo. Podríamos haber esperado que ellos describieran todos los sangrientos y sombríos detalles de lo que Cristo tuvo que soportar durante aquellas horas de tortura. Por ejemplo, un escritor moderno ha dado la siguiente detallada descripción de la pasión de Cristo desde un punto de vista médico:

La crucifixión comienza. Ofrecen a Jesús vino mezclado con mirra, una mezcla analgésica suave que se rehúsa a tomar. Exigen a Simón poner la cruz en la tierra y tiran a Jesús rápidamente, poniendo sus hombros contra la madera. El legionario busca con el tacto el hundimiento al frente de la muñeca de su brazo. La atraviesa con un clavo pesado de hierro dulce, de sección cuadrada y a través de la madera, y rápidamente se mueve al otro lado repitiendo la operación, teniendo cuidado de no colocar los brazos demasiado extendidos, para permitir un poco de flexibilidad y movimiento. Se levanta la parte horizontal (patíbulo) en su lugar al borde del poste y el título que dice: "Jesús de Nazaret, Rey de los Judíos", es clavado en su lugar.

El pie izquierdo es presionado contra el pie derecho y con los dos pies extendidos, dedos abajo, atraviesan un clavo a través del arco de cada uno, dejando las rodillas flexionadas moderadamente. La víctima ahora está crucificada. Mientras lentamente desfallece, sintiendo mas peso en las muñecas, un dolor extenuante se esparce sobre los dedos hacia los brazos, hasta explotar en el cerebro. Los clavos en la muñeca presionan los nervios. Mientras Jesús se impulsa hacia arriba para evitar este tormento inmenso, pone su peso completo en el clavo de sus pies.

En este punto, otro fenómeno sucede: mientras los brazos se fatigan, grandes olas de calambres pulsán sobre sus músculos contrayéndolos en un dolor palpitante y persistente. Con estos calambres viene la incapacidad de empujarse hacia arriba. Colgando de sus brazos, los músculos pectorales están paralizados y los músculos intercostales están incapacitados para reaccionar. Puede inhalar aire en los pulmones, pero no puede exhalarlo. Jesús lucha para levantarse y obtener por lo menos una respiración leve. Finalmente se acumula bióxido de carbono en los pulmones y en las vías sanguíneas. Los calambres disminuyen parcialmente. Espasmódicamente, se empuja hacia arriba para

exhalar e inhalar el vital oxígeno.

Horas de dolor sin límite, ciclos de calambres que le retuercen las coyunturas y asfixia parcial intermitente, mientras el tejido fino de su espalda se desgarrar contra la cruz áspera. Empieza entonces otra agonía: un dolor profundo e intenso en el pecho, cuando el pericardio se llena lentamente de líquido y comprime al corazón.

Ahora casi todo está terminado. La pérdida del fluido de los tejidos ha alcanzado un nivel crítico y el corazón comprimido está luchando para bombear sangre pesada y espesa dentro del tejido. Los pulmones torturados están haciendo un esfuerzo frenético para obtener dosis pequeñas de aire. El tejido deshidratado manda otra tormenta de estímulos al cerebro.

Con el último aliento de fuerza, de nuevo presiona sus pies desgarrados contra el clavo, enderezando sus piernas. Jesús toma una respiración más profunda y emite su séptimo y último grito: "Padre, en tus manos encomiendo mi Espíritu".

("La Pasión de Cristo desde un Punto de Vista Médico", por C.Truman David, M.D., M.S. Arizona Medien, Vol.22, # 3, Marzo 1965)

Al examinar los relatos de los evangelios, no encontramos ninguna descripción parecida de la muerte de Cristo. Incluso Lucas, el médico, solo escribe una breve y simple frase, "Y cuando llegaron al lugar llamado de la Calavera, le _____ allí" (Lucas 23:33; comparar Mateo 27:35; Marcos 15:24; Juan 19:18). En verdad, probablemente se encuentran más detalles de la crucifixión en el Salmo 22 (escrito por David como 1000 años antes de la crucifixión de Cristo), que en todos los cuatro relatos de los evangelios juntos.

Dios el Espíritu Santo (el Divino Autor de las Escrituras) tenía una razón para no destacar los sufrimientos físicos de Cristo. No fueron los sufrimientos físicos los que hicieron tan terrible la muerte de Cristo. La muerte que Cristo murió, implicó una agonía y sufrimientos mucho mayores que las muertes que han muerto otros hombres. Ningún hombre podrá decir jamás, "La muerte de Cristo fue nada comparado con lo que yo tuve que pasar". No, la muerte de Cristo fue única. Nadie podrá entender realmente lo que el sufrido Salvador tuvo que enfrentar.

Sin embargo, muchos hombres han sido crucificados, tal como lo fue Cristo, y la mayoría de ellos permanecieron en la cruz mucho más tiempo que Cristo. También ha habido gente que ha sido torturada y muerta por medios y métodos mucho peores que la crucifixión. Algunos de los mártires cristianos han debido soportar tan terribles formas de muerte que, en comparación, la crucifixión parecería leve (ver *El Libro de los Mártires* de Fox). Otros individuos han sufrido por años por causa de heridas, enfermedades y dolencias antes de que finalmente llegara la muerte. ¿Por qué entonces era tan única la muerte de Cristo?

Si consideramos solamente el aspecto físico de la crucifixión, entonces no habremos entendido nada. Antes de la cruz, ¿qué es lo que Cristo temía más (Marcos 14:36 y Juan 18:11)?

- a. Los clavos que horadarían Sus manos y pies.
- b. La lanza que abriría Su costado.
- c. La agonía de estar suspendido de una cruz durante seis horas.
- d. La terrible sed y el peligro de asfixia.
- e. La copa que el Padre le daría a beber (ver capítulo 11- La Agonía de Cristo).

De acuerdo con las propias palabras de Cristo, ¿cuál era la parte más terrible de la experiencia de la crucifixión (Mateo 27:46)?

- a. Ser clavado a la cruz por los romanos.
- b. Ser injuriado y burlado por los incrédulos judíos.

- c. Ser torturado por el peso de su propio cuerpo descendiendo sobre los clavos.
- d. Ser olvidado y abandonado por el Dios Todopoderoso.

De acuerdo con el Salmo 22:1-3 y 2 Corintios 5:21, ¿por qué olvidó Dios a Su Hijo amado?

Cristo padeció por los _____ (1 Pedro 3:18) y puesto que ÉL era perfectamente Justo, los pecados por los que padeció no eran los Suyos.

Cristo no estaba demasiado preocupado por lo que los soldados romanos le harían, pero estaba muy inquieto por lo que Dios el Padre le haría por CAUSA DE TUS PECADOS Y LOS MÍOS. Lee **Isaías 53**, el capítulo que describe los SUFRIMIENTOS ESPIRITUALES de Cristo, y escribe algunas de las cosas que DIOS hizo al SEÑOR JESÚS:

Vers. 4: _____

Vers. 6: _____

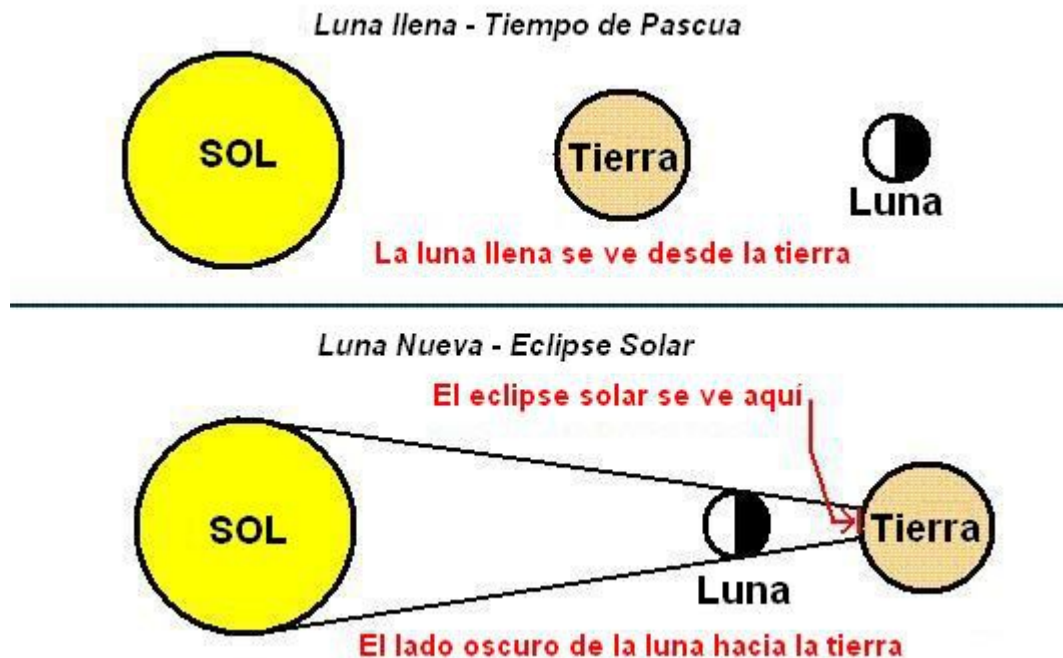
Vers. 10: _____

El juicio de Dios cayó sobre Cristo, para que nunca tuviera que caer sobre nosotros (Romanos 8:1, 3). Cristo fue olvidado por Dios, para que nosotros nunca fuésemos olvidados por Dios (Hebreos 13:5). ¿CREES QUE CRISTO HIZO TODO ESO POR TI? Si es así, ¿cuándo fue la última vez que inclinaste tu cabeza y diste realmente gracias a Cristo por la cruz que soportó y por los pecados que ÉL soportó (1 Pedro 2:24)?

Los Milagros del Calvario

Las Tinieblas Misteriosas

Desde la hora _____ (como las doce del día) hubo _____ sobre toda la _____ hasta la hora _____ (como las 3 p.m. de la tarde) (Mateo 27:45). ¿Qué causó esas tinieblas? Ciertamente no puede haber sido un eclipse solar, porque la Pascua se celebraba en un tiempo de luna llena y el eclipse solar solamente puede tener lugar cuando hay luna nueva, como se ilustra abajo:



Aunque el sol, la luna y la tierra estuvieran en la posición correcta, el eclipse solar nunca hubiera durado tres horas. Un eclipse solar dura sólo por algunos minutos, no por horas.

No, las tinieblas que cayeron sobre la tierra el día que Cristo murió (cuando el sol debería haber estado en su zenit) fueron CAUSADAS SOBRENATURALMENTE POR DIOS.

En la Biblia, las tinieblas o la oscuridad son a menudo un símbolo del JUICIO DE DIOS. Haga concordar lo siguiente:

1. _____	La plaga de tinieblas sobre la tierra de Egipto	A. Mateo 24:29-30
2. _____	Tinieblas antes y durante el día del Señor (la Gran Tribulación)	B. Éxodo 10:21-22
3. _____	Tinieblas cuando Cristo, el Juez, vuelva a la tierra en la segunda venida	C. Joel 2:30-31; Amos 5:18 Sofonías 1:14-15

Las tinieblas y el juicio van juntos. Cristo estaba siendo "azotado, herido de (por) _____ y abatido" (Isaías 53:4) –**"sufrimientos tan indecibles, que fueron ocultados ante la curiosidad profana de la indiscreción humana"** (J. Oswald Sanders). Dios no permitiría que los ojos de hombres pecadores fueran testigos de los sufrimientos de Su Hijo, durante aquellas horas en que ÉL tomó sobre Sí la ira y el castigo que nosotros merecíamos.

La Rasgadura del Velo

“Y he aquí, el velo del templo se _____ en dos (se dividió, se separó), de _____” (Mateo 27:51).

J. Oswald Sanders describe este gran milagro como sigue:

El Lugar Santo en el templo estaba separado del Lugar Santísimo por un gran y precioso velo. Estaba suspendido con ganchos desde cuatro pilares de oro. Medía 60 pies de largo por 30 pies de ancho, trabajado en 72 cuadrados y se decía que tenía un grosor como de la palma de una mano. Era tan pesado, que los sacerdotes aseguraban que se necesitaban 300 hombres para manejarlo.

El propósito del velo no necesitaba explicación. No era un medio de acceso, sino una barrera. Excluía efectivamente a los sacerdotes ministrantes del acceso al Lugar Santísimo. Sólo una vez al año se apartaba para admitir al Sumo Sacerdote – en el Día de la Expiación (Levítico capítulo 16; y compare con Hebreos 9:1-8). El entraba en la sagrada morada de la Presencia para rociar con sangre el propiciatorio, haciendo expiación por sus propios pecados y por los de su pueblo.

Durante siglos el velo había estado colgando con gracia en su lugar, pero repentinamente, en el instante mismo en que el Crucificado exclamó a gran voz Su

grito de expiración, los sacerdotes ministrantes escucharon un desgarrador sonido y como si una mano invisible lo rompiera empezando desde arriba, el velo se dividió ante su mirada llena de espanto.

Quién puede expresar la solemnidad del momento cuando se encontraron mirando dentro del santuario, donde por siglos Dios había decidido morar y dentro del cual nadie osaba entrar bajo pena de muerte. La tradición dice que los sacerdotes, renuentes a aceptar las implicaciones de este acto divino, remendaron la cortina y retomaron su ritual, como si ningún evento estremecedor hubiera tenido lugar.

(El Cristo Incomparable).

Sí, ninguna mano humana podría haber hecho ésto. Por causa de la muerte de Cristo, Dios pudo remover la barrera que había entre hombres pecadores y un Dios santo. En los tiempos del Antiguo Testamento, sólo un hombre (el Sumo Sacerdote) podía entrar en la Presencia de Dios y él disfrutaba de este privilegio una vez al año (Hebreos 9:7). Dios invita hoy a todo creyente a VENIR ante ÉL. El camino ha sido abierto por un poderoso acto de Dios (Hebreos 4:16; 10:19-20, 22). ¿Cuántas veces aprovechas de esta ENTRADA LIBRE Y ABIERTA (Efesios 2:18)?

Un Gran Terremoto

“Y la tierra _____, y las rocas se _____” (Mateo 27:51).

No solo hubo un terremoto en el Monte Calvario, sino cientos de años antes hubo un terremoto en el Monte Sinaí (Éxodo 19:18; Hebreos 12:26). DIOS HABLÓ en ambos montes y la tierra se estremeció. En el Monte Sinaí Dios dijo, “ESTO DEBES HACER...” y ÉL dio los Diez Mandamientos. Como resultado, los hombres fueron condenados, porque es imposible que hombres pecadores guarden la santa ley de Dios. En el Monte Calvario Dios dijo, “C_____ ES” (Juan 19:30). Como resultado, Dios puede justificar a transgresores

culpables.

El mensaje del Monte Sinaí:

¡LOS TRANSGRESORES MERECE MORIR!

El mensaje del Monte Calvario:

YO HE MUERTO POR ELLOS. ¡EL CASTIGO FUE TOTALMENTE PAGADO! ¡CONSUMADO ES!

La Aparición De Santos Muertos

Solamente Mateo registra este notable milagro: "Y se _____ los _____, y muchos _____ de _____ que habían dormido, se _____ (Mateo 27:52). ¿Cuándo salieron de sus sepulcros estos santos (Mateo 27:53)? los _____ sepulcros _____ (Mateo 27:53)?

Aquí hay una maravillosa y vívida señal de que Cristo conquistó la muerte. Cristo ha quitado para siempre al sepulcro su terror y su victoria (1 Corintios 15:55, 57; Hebreos 2:14-15). Esta resurrección también era un anticipo de una resurrección futura que será disfrutada por todos los creyentes (comparar Juan 6:40). Porque ÉL vive, nosotros también viviremos.

El Significado De La Crucifixión

Cristo murió, esto es historia. Cristo murió por mí, esto es salvación. Los cuatro evangelios son esencialmente libros de historia, dados por inspiración de Dios. Ellos nos dicen lo que sucedió. Ellos nos dicen que Cristo fue crucificado y que ÉL murió. Ellos no entran en mucho detalle acerca del significado de la muerte de Cristo. Las epístolas (las cartas del Nuevo Testamento) son libros doctrinales. Ellos nos enseñan el sentido y el significado de la muerte de Cristo.

Busca los siguientes capítulos en las epístolas y encuentra en cada capítulo el versículo que se refiere a la muerte de Cristo y luego escribe la respuesta a esta pregunta: **¿Por qué** murió Cristo?

- | | | | | | |
|-------|---|-----------|-----|-----------|-------|
| 1. | 1 | Pedro | 3, | versículo | _____ |
| <hr/> | | | | | |
| 2. | 2 | Corintios | 5, | versículo | _____ |
| <hr/> | | | | | |
| 3. | 1 | Corintios | 15, | versículo | _____ |
| <hr/> | | | | | |
| 4. | | Gálatas | 1, | versículo | _____ |
| <hr/> | | | | | |
| 5. | | Tito | 2, | versículo | _____ |
| <hr/> | | | | | |
| 6. | | Romanos | 14, | versículo | _____ |
| <hr/> | | | | | |
| 7. | 2 | Corintios | 5, | versículo | _____ |
| <hr/> | | | | | |
| 8. | | Efesios | 5, | versículo | _____ |

9. 1 Tesalonicenses 5, versículo _____

10. Hebreos 10, versículo _____

No debemos olvidar nunca que quien murió en la cruz es DIOS. Como dijo Isaac Watts, "Bien puede ocultarse el sol en tinieblas y ocultar Su gloria, cuando Cristo, el poderoso Hacedor murió por los pecados de sus criaturas".

¿QUÉ SIGNIFICA PARA TI LA CRUCIFIXIÓN DE CRISTO?
¿PUEDES DECIR LO QUE DIJO PABLO EN GÁLATAS 2:20 y 6:14?

Para un estudio similar con énfasis especial en el significado de los sufrimientos de Cristo, ver La Pasión de Cristo.

*** ***** ***

CAPÍTULO 15

La Resurrección De Cristo



Si los hombres desean ver realmente el AMOR DE DIOS, ¿a dónde deben mirar? ¿Qué gran evento histórico demuestra y comprueba que Dios es un Dios de AMOR (ver Juan 3:16; Romanos 5:8; 2 Corintios 5:14; Gálatas 2:20; Efesios 5:2, 25; 1 Juan 3:16; 4:9-10)?

Si la gente desea ver realmente el PODER DE DIOS, ¿a dónde deben mirar? ¿Qué gran evento histórico demuestra y comprueba que Dios es un Dios de PODER (ver Romanos 1:4; Efesios 1:19-20; Filipenses 3:10)?

Cuando Dios quiere demostrar Su GRACIA Y MISERICORDIA, ¿a qué (o quién) señala (Efesios 2:7 y comparar 1 Timoteo 1:14-16)?

Cómo Destruir El Cristianismo

La resurrección de Jesucristo de los muertos es mencionada al menos 104 veces en el Nuevo Testamento. Sin la resurrección no habría evangelio, ni salvación, ni Cristianismo, ni mensaje de esperanza para los hombres. Como cristianos no solo debemos creer en la resurrección (Romanos 10:9), sino también tenemos que saber **POR QUÉ** creemos. Nuestra FE está basada en HECHOS y el HECHO más grande de todos es que "DIOS. . . LEVANTÓ A JESÚS" (Hechos 5:30). Si los enemigos del evangelio pueden destruir este HECHO, entonces ellos han destruido la base de nuestra FE. Supongamos que un ateo o un agnóstico quieran destruir la fe cristiana. Que pruebe que Cristo nunca resucitó de los muertos. Una vez hecho ésto, él ha destruido el cristianismo. Ha realizado su obra.

Las Afirmaciones de Cristo

Supongamos que un líder religioso o político de hoy empezara a transmitir por la radio el siguiente anuncio: "Quiero que todos sepan que cuando vaya a Londres, mis enemigos me matarán, mi cuerpo será sepultado, pero en menos de una semana resucitaré de los muertos y cientos de personas me verán vivo". Qué extraordinaria predicción viniendo de los labios cualquier hombre.

En el Capítulo 6 estudiamos algunas de las notables afirmaciones de Cristo y aprendimos que Jesús afirmó claramente ser el Mesías, el Hijo del Dios viviente. Al estudiar los versículos siguientes, verás que Jesús hizo otra afirmación asombrosa - que ÉL resucitaría nuevamente de los muertos (ver Mateo 16:21; 17:9; 17:22-23; 20:18-19; 26:32; Marcos 9:10; Lucas 9:22; Juan 2:18-22; etc.). ¿Esto era algo que Jesús dijo solamente a Sus discípulos o sabían de ésto también Sus enemigos (Mateo 27:62-64)? _____ Si la resurrección fue un FRAUDE (si Jesús nunca resucitó de los muertos), entonces deberíamos decir que Jesús era un E_____ (Mateo 27:63). ¿Jesús realmente resucitó de los muertos COMO D_____ (Mateo 28:6; comparar Lucas 24:44-46)?

Algo Sucedió

Considera a **Pedro**. Negó cobardemente tres veces a Cristo (Lucas 22:54-62), pero 53 días después confesó y proclamó valientemente a Cristo delante de miles de personas (Hechos 2, ver especialmente los versículos 22-24, 36, 40-41). Ni siquiera la cárcel y los malos tratos de los líderes judíos pudieron silenciar a este intrépido predicador (Hechos 4:1-21; 5:27-32, 41-42). **¡ALGO SUCEDIÓ!**

Jacobo (Santiago), el medio-hermano del Señor (el hijo de María y José), no _____ en Cristo (Juan 7:5), pero más tarde llegó a ser el líder de la gran iglesia de Jerusalén (Hechos 12:17; 15:13; 21:17-18). Jacobo incluso se describió a sí mismo como "_____ de Dios y del _____" (Santiago 1:1). ¿Cómo podemos explicar este cambio en Santiago (ver 1 Corintios 15:7)? **¡ALGO SUCEDIÓ!**

El incrédulo **Tomás** se negó a creer en la resurrección a menos que pudiera ver (y palpar) al Cristo resucitado (Juan 20:24-25). El no veía ninguna esperanza más allá de la tumba (Juan 11:16). Nada menos que una concluyente evidencia empírica podría convencerlo. Sin embargo la tradición nos cuenta que Tomás llegó a ser después un gran misionero en Persia o India. ¿Qué cambió al escéptico en un creyente? ¿Qué transformó al "incrédulo Tomás" en un "Tomás convencido" (Juan 20:26-29)? **¡ALGO SUCEDIÓ!**

Saulo fue uno de los peores enemigos que ha tenido la iglesia de Cristo. Su vida estaba dedicada a destruir a los cristianos (Hechos 8:1-3; 9:1-2; 1 Corintios 15:9; 1 Timoteo 1:13). Un día Saulo viajó a la ciudad de Damasco y antes de llegar, sucedió algo que cambió dramáticamente su vida (Hechos 9:1-9; 1 Corintios 15:8). El más grande perseguidor de la iglesia de pronto llegó a ser el Apóstol más grande de la iglesia. **¡ALGO SUCEDIÓ** en ese camino a Damasco!

Cuando Cristo fue arrestado, los **once discípulos** huyeron como conejos asustados (Mateo 26:56). Unas semanas después, estos mismos hombres llegaron a ser predicadores intrépidos, dispuestos a ser martirizados por lo que ellos creían. En el primer siglo, todo el imperio romano sintió el impacto del evangelio que predicaban estos hombres (comparar Colosenses 1:5-6, 23). El evangelio que ellos predicaban era que Cristo “_____ al _____ día, conforme a las Escrituras” (1 Corintios 15:4). ¿Es usual que los hombres entreguen sus vidas por una enseñanza en la que no creen? **¡ALGO SUCEDIÓ** a estos hombres (1 Corintios 15:5)!

La **Iglesia cristiana** fue fundada en el primer siglo y ha existido desde entonces.

Como H.D.A. Major ha comentado, “Si la crucifixión de Jesús hubiese sido la experiencia final de Sus discípulos respecto a ÉL, es difícil ver cómo la Iglesia Cristiana pudo llegar a existir”. Pero la Iglesia Cristiana llegó a existir. **¡ALGO tiene que haber SUCEDIDO!**

Para los judíos el día de reposo y adoración era el Sábado, porque Génesis dice que Dios había terminado Su creación y descansó el séptimo día (Génesis 2:1-3). Así estaba escrito en sus santas leyes (Éxodo 20:8-11). **El sábado** es uno de los pilares del Judaísmo. Guardar el sábado era una de las cosas más respetadas en la vida de un judío. Desde tiempos inmemoriales los judíos habían celebrado el séptimo día de la semana como su día de descanso y adoración, pero encontramos a los primeros cristianos (la mayoría de los cuales eran judíos) en el libro de los Hechos y en los primeros escritos cristianos, reuniéndose el primer día de la semana (domingo). Hay pocas cosas más difíciles de realizar que cambiar un día festivo que ha sido celebrado durante siglos y que es una de las costumbres más apreciadas por el pueblo. Estos cristianos lograron cambiar este antiguo y teológicamente respaldado día de descanso y comenzaron a adorar a Dios el día domingo. Y, recuerda, ELLOS MISMOS ERAN JUDÍOS. Esta fue una de las más grandes decisiones que un cuerpo de hombres religiosos haya hecho. Algo tremendo tiene que haber sucedido para llegar a este cambio. **¡ALGO tiene que haber SUCEDIDO!** Algo espectacular tiene que haber sucedido en el primer día de la semana que impresionó de tal modo a los primeros cristianos que cambiaron su día de adoración.

¿Ha sido transformada **tu vida** por el Cristo resucitado? ¿Has experimentado un cambio maravilloso? **¿Te ha SUCEDIDO ALGO a ti?**

Las Apariciones de Cristo

Hay al menos seis libros en el Nuevo Testamento, escritos por cinco hombres diferentes, que nos hablan de las apariciones del Cristo resucitado – Mateo, Marcos, Lucas, Juan, Hechos y 1 Corintios. Al menos tres de estos escritores bíblicos vieron efectivamente al Señor resucitado – Mateo, Juan y Pablo—de modo que ellos hablaron de una experiencia de primera mano. Al estudiar estos escritos inspirados, leemos que Cristo apareció a las siguientes personas en el siguiente orden:

1. Cristo fue visto primero por María Magdalena (Marcos 16:9; Juan 20:1-18).
2. Cristo fue visto por las mujeres al regresar de la tumba (Mateo 28:9-10).
3. Cristo fue visto por Pedro, quizás en la tarde (1 Cor. 15:5; Lucas 24:34).
4. Cristo fue visto por Cleofas y por otro discípulo en el camino a Emaús, probablemente entrada la tarde (Lucas 24:13-35; Marcos 16:12).
5. Cristo fue visto por los diez discípulos (Tomás ausente) y otros esa tarde del primer domingo (Marcos 16:14; Lucas 24:36-43; Juan 20:19-24; 1 Cor. 15:5).
6. Cristo fue visto por once discípulos (con Tomás presente) una semana más tarde (Juan 20:26-29).
7. Cristo fue visto por siete discípulos en el Mar de Tiberias, que es el Mar de Galilea (Juan 21:1-22; ver especialmente el v.14).
8. Cristo fue visto por más de _____ personas en Galilea (1 Cor. 15:6; esta es

probablemente la misma aparición mencionada en Mateo 28:16-18). *Nota:* Recuerda que el libro de 1 Corintios fue escrito alrededor del año 55 D.C. (más de 20 años después de la muerte y resurrección de Cristo). Pero en este tiempo aún vivían 250 (quizás más de 300) personas que habían visto realmente al Cristo resucitado (1 Corintios 15:6) y que podían testificar que ellos lo habían visto.

9. Cristo fue visto por Santiago, aunque se dice poco de esta aparición (1 Corintios 15:7).

10. Cristo fue visto por Sus discípulos el día en que ÉL ascendió al cielo (Marcos 16:19; Lucas 24:50-51; Hechos 1:3-12).

Después de la ascensión, Cristo también fue visto por Esteban (Hechos 7:55-56), por Saulo o Pablo (Hechos 9:1-7; 1 Cor. 9:1; 15:8) y por Juan (Apocalipsis 1:9-18).

Es importante notar que Cristo fue visto por toda clase de personas en diferentes momentos y en diferentes circunstancias. Varias veces Cristo fue visto por siete o más personas al mismo tiempo. A veces estaba presente solamente una persona. En una ocasión estaban presentes dos personas. En otra ocasión estaban presentes más de 500 personas que vieron al Cristo resucitado. De los que vieron al Señor resucitado algunas eran mujeres y algunos eran hombres. Uno era un recaudador de impuestos, otros eran pescadores, uno era un escéptico y otro era un enemigo de Cristo (Saulo de Tarso).

El Señor Jesús resucitado también fue visto bajo toda clase de condiciones. Algunos lo vieron en un huerto; otros lo vieron en una habitación; otros hablaron con ÉL en el camino; otros lo vieron en el Mar de Galilea. Apareció más de una vez en Judea; apareció más de una vez en Galilea; una vez apareció al norte de Galilea cerca de Damasco (Hechos 9). Algunos se encontraron con ÉL en un monte; algunos lo vieron al amanecer; otros lo vieron a plena luz del día, y otros lo vieron al anochecer. ÉL fue visto durante un período de _____ días (Hechos 1:3). En este mismo versículo el Dr. Lucas, el meticuloso historiador, subraya la certeza de la resurrección como probada por las apariciones post-resurrección de Cristo: "Después de haber padecido, se presentó _____ con muchas _____ indubitables" (Hechos 1:3).

Los que realmente vieron al Cristo vivo, llegaron entonces a ser TESTIGOS de la resurrección. Busca los siguientes versículos en el libro de los Hechos, y observa cómo la palabra "TESTIGO" está relacionada con la idea de la "RESURRECCIÓN" de Cristo:

HECHOS 1:22	HECHOS 5:30-32
HECHOS 2:32	HECHOS 10:39-42
HECHOS 3:15	HECHOS 13:30-31
HECHOS 4:33	Comparar Lucas 24:46-48 con 1 Corintios 15:15

¿Crees que estos hombre eran TESTIGOS FIELES o TESTIGOS FALSOS (comparar Juan 21:24)?
_____ Recuerda que estos hombres fueron perseguidos, castigados y aún muertos porque ellos hablaron de la resurrección de Cristo y declararon jubilosamente que Él estaba vivo (comparar Hechos 2:4). ¿Estos hombres creían realmente lo que predicaban?

Resurrección Corporal

Muchos así llamados “cristianos” afirman creer en la resurrección de Cristo, pero ellos niegan que el cuerpo de Cristo fuera resucitado de los muertos. Ellos pueden decir que “Su espíritu vive” o que “Su influencia vive” o que “Su memoria vive” pero no creen que Jesús viva hoy en un cuerpo resucitado y glorificado. (También podríamos decir que la influencia de Abraham Lincoln vive o que la memoria de Mickey Mantle vive, pero ciertamente ésto no significa que estos hombres han resucitado de los muertos).

¿Qué dicen realmente las Escrituras acerca de ésto? El Cristo vivo, que en una ocasión apareció a más de 500 personas, no era sólo “espíritu” o “fantasma” o “influencia” o “memoria”. Pudieron abrazar Sus _____ (Mateo 28:9). María pudo abrazar a Jesús (Juan 20:17—“no me toques” puede ser traducido como “deja de abrazarme”). ÉL podía caminar por el país (Lucas 24:15). ÉL invitó a Sus discípulos a _____ o tocarlo (Lucas 24:39). Sus discípulos pudieron ver y palpar que ÉL tenía C_____ y H_____ (Lucas 24:39). ÉL podía cocinar _____

(Juan 21:9) y ÉL podía C_____ (Lucas 24:42). Las marcas y heridas de Sus sufrimientos podían verse y palparse (Juan 20:25, 27). ¿Apoyan las Escrituras una resurrección CORPORAL, o solamente una resurrección “espiritual”? _____

La Importancia de la Resurrección

Supongamos que la resurrección no fuera sino una mentira—la estafa más grande conocida en la historia. Supongamos que los discípulos estuvieron confundidos y engañados (ellos pensaron que Cristo había resucitado de los muertos, pero estaban equivocados). O supongamos que los discípulos deliberadamente trataron de engañar a otros (ellos sabían que Cristo no había resucitado de los muertos, pero que ellos trataron de embaucar a otros a creer que había resucitado). ¿Qué significaría ésto? Leer 1 Corintios 15:14-15; 17-19, y enumere seis cosas que serían ciertas si Cristo no hubiera resucitado de los muertos:

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____
6. _____

Sabemos, sin embargo, que Cristo ha resucitado de los muertos. En 1 Corintios 15:20 leemos de la gloriosa Buena Nueva: “MAS ahora Cristo ____ resucitado de los muertos”. ¡ÉL ciertamente ha resucitado! Y por cuanto ÉL ha resucitado de los muertos, las seis cosas siguientes son ciertas (nota que estas seis cosas corresponden a las seis cosas que anotaste arriba):

1. Los primeros cristianos **predicaron con poder** respecto a la resurrección y su predicación era verdad (Hechos 4:33).
2. Tenemos fe en un Salvador resucitado que VIVE (Gálatas 2:20).
3. Los apóstoles cristianos no eran falsos testigos, sino testigos verdaderos porque Cristo realmente ha resucitado (Juan 21:24).

4. Los que han puesto su confianza en un Cristo resucitado, tienen el completo perdón de sus pecados (Hechos 10:40-43).
5. Los creyentes que han muerto están ahora en la presencia de su Salvador resucitado (Filipenses 1:21, 23; 2 Corintios 5:8).
6. Los que esperan en Cristo son las personas más bendecidas de sobre la faz de la tierra, no sólo en esta vida, sino en la vida por venir (1 Timoteo 4:8-10; Salmo 146:5).

¿Crees en tu corazón que DIOS HA RESUCITADO AL SEÑOR JESÚS DE LOS MUERTOS?

_____ La Biblia enseña claramente que los que no creen y niegan la resurrección de Cristo **no son salvos** (Romanos 10:9; 1 Tesalonicenses 4:14; 1 Corintios 15:1-4). Para ser salvo tienes que creer el evangelio (1 Corintios 15:1-4) y la resurrección es uno de los hechos fundamentales del evangelio (1 Corintios 15:4).

Teorías Falsas

Los que niegan la resurrección han tratado en vano de presentar explicaciones satisfactorias acerca de por qué la tumba estaba vacía. Diferentes personas han sugerido las siguientes teorías indefendibles (excepto la #5 que yo mismo he inventado):

1) Los discípulos robaron el cuerpo de Jesús.

Primero que nada, ¿cómo podrían haber obviado a los soldados romanos que vigilaban la tumba y cómo podrían haber movido la gran piedra que aseguraba la entrada de la tumba? Pero aún más significativo es esto: si los discípulos hubiesen robado el cuerpo, ellos habrían sabido que Jesús estaba muerto. ¿Por qué entonces salieron a predicar osadamente que ÉL resucitó nuevamente? La mayoría de ellos fueron muertos por este mensaje que predicaban. Rara vez los hombres ponen sus vidas por algo que saben que es falso o que es una mentira.

2) Las mujeres fueron a la tumba equivocada y la encontraron vacía.

Si hubiesen cometido tal equivocación, es seguro que las autoridades rápidamente les habrían llamado la atención sobre este hecho. Si los enemigos del cristianismo hubiesen sabido dónde estaba el cuerpo, ¿no lo habrían mostrado? Esto habría comprobado de una vez por todas que la resurrección era una falsedad. Todo lo que tenían que hacer era mostrar el cuerpo, pero nunca lo hicieron.

3) La gente que aseguró haber visto a Cristo, en realidad tuvo alucinaciones y visiones. Ellos creyeron haber visto a Cristo, pero realmente no lo vieron.

Esto podría corresponder a uno o dos casos aislados, pero es imposible que en una oportunidad 500 personas estuvieran todas en masa afectadas de alucinaciones (1 Corintios 15:6). Nuevamente, esto podría haberse contrarrestado fácilmente mostrando el cuerpo de Jesús.

4) Jesús no murió realmente en la cruz, y cuando ÉL fue puesto en la tumba, ÉL aún estaba vivo. Cuando más tarde la gente lo vio vivo, es porque nunca había muerto.

Cierta vez leí en un periódico el siguiente recorte: Pregunta: Nuestro predicador dijo en la Pascua de Resurrección que Jesús sólo se desmayó en la cruz y que Sus discípulos lo cuidaron hasta sanarlo. ¿Qué piensa? Respuesta: Castigue a su predicador con un látigo de nueve cuerdas y déle 39 fuertes azotes; abofetéelo varias veces; clávelo a una cruz, déjelo colgando durante seis horas al sol, ábrale el costado con una lanza, envuélvalo en sábanas; póngalo durante muchas horas en una tumba sofocante y vea lo que sucede.

5) Vino un OVNI y sacó el cuerpo de la tumba por medio de un dispositivo transportador molecular.

¿Puedes imaginar otras teorías o explicaciones que los incrédulos puedan inventar para negar la resurrección?

Dos Hombre Que Estuvieron Dispuestos a Examinar la Evidencia

El siglo dieciocho fue el período religioso más oscuro en la historia de Inglaterra desde el tiempo de la Reforma. Fue la edad de los grandes deístas, agnósticos, racionalistas e incrédulos, cuando “se pensaba que todos los hombres de rango eran incrédulos”. Tal como muchos otros hombres letrados de su tiempo, George Lyttelton y su amigo Gilbert West fueron llevados a rechazar la fe cristiana.

Totalmente persuadidos de que la Biblia era una impostura, ellos estaban decididos a poner al descubierto el engaño. Lord Lyttelton escogió la Conversión de Pablo y el señor West la Resurrección de Cristo como objetivos de su hostil criticismo. Ambos acometieron su respectiva tarea llenos de prejuicios; pero el resultado de sus indagaciones fue que ambos fueron convertidos a través de sus esfuerzos de derribar la verdad del cristianismo. Volvieron a reunirse, no como esperaban, regocijándose por haber descubierto la ridícula impostura, sino para lamentar su propia necedad y para felicitarse mutuamente de su convicción compartida de que la Biblia era la Palabra de Dios. Sus indagaciones dieron lugar a dos de los más valiosos tratados a favor de la revelación, uno titulado “Observaciones sobre la Conversión de Pablo” y el otro “Observaciones sobre la Resurrección de Cristo”.

[De “Observaciones sobre la Conversión y el Apostolado de San Pablo” (introducción de J.L.Campbell) como fue publicado en *The Fundamentals*, 1917].

Otros Líderes Religiosos

La tumba de Abraham	ocupada
La tumba de Moisés	ocupada
La tumba de Confucio	ocupada
La tumba de Buda	ocupada
La tumba de Mahoma	ocupada
La tumba de Jesús	¡VACÍA!

Ahora la decisión es tuya; la evidencia habla por sí misma. Dice claramente—

¡Cristo ha Resucitado!

¿Ha sido cambiada tu vida por Cristo resucitado?
(2 Corintios 5:14-17)

*** **

CAPÍTULO 16

La Ascensión De Cristo

“Quien (Jesucristo) habiendo subido al cielo está a la diestra de Dios;
y a ÉL están sujetos ángeles, autoridades y potestades” (1 Pedro 3:22).

Después de Su resurrección, el Señor Jesucristo fue visto por hombres y mujeres durante _____ días (Hechos 1:3). Luego ÉL fue tomado al cielo para esperar el día de Su triunfal regreso cuando Sus _____ sean hechos el _____ de Sus pies (Salmo 110:1). ¿Cuál era el propósito de este período de cuarenta días? En verdad, la Biblia revela cuatro propósitos:

1. Para Convencer a los Hombres de Su Resurrección

El primer propósito de este período de cuarenta días era convencer a los discípulos de la realidad de la resurrección. Su Señor había resucitado realmente. ¿Cómo supieron ellos esto? Durante cuarenta días Jesús, “después de haber padecido (Su muerte en la cruz), se presentó _____ con muchas _____ indubitables” (Hechos 1:3).

La necesidad de tal verificación era grande. Después de la resurrección, muchos de Sus discípulos no creyeron que Jesús estuviera realmente vivo. De hecho, cada evangelio hace mención de aquellos que dudaban. En los siguientes pasajes, encuentra los versículos que cuentan acerca de los que dudaban o que no creían en la resurrección:

1. Mateo 26:16-18
Versículo(s) que muestran duda o incredulidad _____
2. Marcos 16:9-14
Versículo(s) que muestran duda o incredulidad _____
3. Lucas 24:6-12, 18-27
Versículo(s) que muestran duda o incredulidad _____
4. Juan 20:24-29
Versículo(s) que muestran duda o incredulidad _____

Tomás fue sólo uno de los muchos que dudaron. En el momento en que Tomás vio al Señor resucitado, todas las dudas se desvanecieron. El “Tomás incrédulo” instantáneamente llegó a ser el “Tomás convencido”. Otros que vieron al Salvador resucitado también fueron totalmente persuadidos. Sí, este período de cuarenta días cumplió muy bien su propósito.

2. Para Comunicar Verdad Acerca de Su Reino

Un segundo propósito de este período de cuarenta días fue proveer a los apóstoles un completo curso sobre el Reino, enseñado por el Rey Mismo. El Señor fue visto por ellos “durante cuarenta

días hablándoles acerca del _____ de Dios” (Hechos 1:3). El reino prometido a Israel era la preocupación de los discípulos, como lo indica su pregunta, “Señor, ¿restaurarás el _____ a Israel en este tiempo?” (Hechos 1:6). Su Profesor y Maestro les proporcionó la información necesaria respecto a esta vasta materia del reino de Dios en la tierra.

3. Para Confirmar la Promesa de Su Presencia

Antes de que nuestro Señor regresara al cielo, ÉL prometió a Sus discípulos que ÉL nunca los dejaría solos. Aunque ÉL fuera recibido en el cielo, habría un sentido en el cual ÉL aun estaría presente “obrando con” Sus apóstoles escogidos (ver Marcos 16:19-20).

En verdad, durante cuarenta días Jesús estuvo como jugando a las escondidas con Sus discípulos. ÉL aparecía y desaparecía. Ellos lo verían, pero luego ÉL se habría ido. Una semana después ÉL sería visto nuevamente (Juan 20:10-26). Cuando los padres juegan a las escondidas con su bebé, ellos están enseñando al niño una verdad importante. Aunque no puedas ver a papá y mamá, ellos están allí.

Nuestro Señor, por lo tanto, por medio de Sus frecuentes apariciones, estaba instruyendo a Sus amados discípulos acerca de Su constante presencia. Así ellos estarían mejor preparados para entender Su promesa, “He aquí yo estoy con vosotros _____ (aunque ustedes no me pueden ver), hasta el fin del mundo (Mateo 28:20). Su Señor no los dejaría, sino que vendría en la Persona del Espíritu Santo para estar con ellos para siempre (Juan 14:16-18).

4. Para Dar Mandamientos a Sus Apóstoles Escogidos

Durante el período de 40 días que siguió a la resurrección, el Señor Jesús dio Sus órdenes de marcha a Sus fieles discípulos. Lucas recuerda que antes de que Cristo fuera tomado al cielo, ÉL dio “_____ a los apóstoles que había escogido” (Hechos 1:2). Estos solemnes mandamientos comprenden lo que generalmente es conocido como “La Gran Comisión”.

En la Gran Comisión el Señor Jesucristo dio Su discurso final, Sus Palabras de despedida, Sus instrucciones finales a los hombres que pronto llegarían a ser los primeros miembros de Su iglesia. ¿Cuál es realmente la misión de la iglesia de hoy? ¿Cuál es la tarea y la responsabilidad que Dios nos ha dado? ¿Por qué existe la Iglesia de Jesucristo? ¿Qué es exactamente lo que nuestra Cabeza y soberano Señor nos ha ordenado hacer? Esta importante pregunta sólo puede ser respondida después de un cuidadoso estudio de los pasajes de la Gran Comisión.

Los cuatro escritores de los evangelios contribuyen significativamente a nuestro entendimiento de lo que la Gran Comisión realmente implica. Cada uno de ellos ha registrado con exactitud las palabras y mandamientos de Cristo, que fueron dados después de Su resurrección y antes de que ÉL regresara al cielo. Estudia los siguientes pasajes que contienen la Gran Comisión de nuestro Señor y hazte a ti mismo esta importante pregunta: ¿CUAL ES LA TAREA Y RESPONSABILIDAD QUE DIOS HA DADO A LA IGLESIA DE LA CUAL SOY MIEMBRO?

1.	La	Gran	Comisión	de	Acuerdo	con Mateo: Mateo 28:16-20
2.	La	Gran	Comisión	de	Acuerdo	con Marcos: Marcos 16:14-20
3.	La	Gran	Comisión	de	Acuerdo	con Lucas:

Lucas 24:44-53 y Hechos 1:1-8

Nota: El libro de los Hechos también fue escrito por Lucas

4. La Gran Comisión de Acuerdo con Juan
Juan 20:19-23 (comparar Juan 17:18)

El Señor ha ascendido y ha regresado al cielo, pero ÉL nos ha dejado aquí en la tierra. Quiera Dios capacitarnos por Su gracia para entender exactamente lo que ÉL ha dicho que hagamos y que seamos obedientes a aquellos mandamientos que el Salvador ha dado. Tal como ÉL nos representa en el cielo, que nosotros lo representemos fiel y consistentemente a ÉL en la tierra.

La ascensión de Cristo marca la división entre el ministerio terrenal y el celestial de Cristo. Es el gran evento histórico que separa el Evangelio de Lucas del Libro de los Hechos. Aunque el Evangelio de Lucas termina mencionando la ascensión (¿puedes encontrar el versículo? _____), el libro de los Hechos comienza mencionando el mismo suceso (¿puedes encontrar el versículo? _____).

En el Nuevo Testamento se usan varias palabras griegas distintas para describir este importante evento:

1. **analambano** que significa "ser llevado arriba, ser recibido arriba"
Ver Marcos 16:19; Hechos 1:2, 11, 22; 1 Timoteo 3:16
2. **anabaino** que significa "subir"
Ver Juan 3:13; 6:62; 20:17; Efesios 4:8-10
3. **anaphero** que significa "ser llevado arriba"
Ver Lucas 24:51
4. **harpazo** que significa "ser arrebatado arriba, ser raptado arriba"
Ver Apocalipsis 12:5

Nota: Esta es la misma palabra que se usa para describir el rapto en 1 Tesalonicenses 4:17 ("arrebatar"). Tal como Cristo fue "arrebatado" al cielo (Apocalipsis 12:5), así los creyentes nacidos de nuevo serán "arrebatados" para encontrar al Señor en el aire. Esta palabra también es usada para describir la singular ida al cielo de Pablo en 2 Corintios 12:2,4).

5. **aperchomai** que significa "irse"
Ver Juan 16:7
6. **hupago** que significa "irse"
Ver Juan 8:14, 21-22; en Juan capítulos 13, 14 y 16 esta palabra es usada

muchas veces

7. **poreuomai** que _____ significa _____ “ir, _____ partir)”
Ver 1 Pedro 3:22 (“ha subido”). Esta palabra también es usada varias veces en
Juan capítulos 14 y 16.

Lea los capítulos 13,14 y 16 de Juan y haga una lista de todos los versículos que hablan acerca de Cristo yendo al Padre (y partiendo de esta tierra).

Anote aquí los versículos:

Era de tremenda importancia que la partida final de nuestro Señor de la tierra no fuera simplemente desaparecer (desvanecerse) de la vista, como ÉL hizo en Emaús (ver Lucas 24:31). Esto habría resultado en incertidumbre si acaso ÉL volvería o no volvería a aparecer. La ascensión de nuestro Señor tuvo lugar a plena luz del día y ante muchos testigos. Los discípulos sabían que ellos no podían esperar volver a ver al Señor hasta Su segunda venida (Hechos 1:11; comparar Salmo 110:1); Jesús mismo les había dicho, “Yo _____ al _____, y _____ me _____” (Juan 16:10).

Pregunta: ¿Qué de las personas que viven hoy y aseguran haber visto a Cristo o haber tenido una visión de Cristo? Al pensar en esto, compare con 1 Pedro 1:8; Juan 20:29 (¡se perdieron la bienaventuranza!) y 2 Corintios 5:7.

Por cuanto Cristo ascendió, fue posible que Alguien descendiera y comenzara un ministerio único y maravilloso en los corazones de los creyentes de la edad de la iglesia. ¿Quién era esta Persona que Cristo envió al mundo después que ÉL partiera del mundo (ver Juan 16:7-16; 7:37-39; Hechos 2:33)? _____

¿La ascensión de Cristo fue un evento que estaba predicho en el Antiguo Testamento (ver Salmo 16:10-11 y comparar Hechos 2:25-36; Salmo 68:18 y comparar Efesios 4:8; y ver especialmente Salmo 110:1)? _____

La Sesión (Acto De Estar Sentado) de Cristo

El último versículo citado arriba, Salmo 110:1, es una profecía muy significativa respecto a Cristo, porque es citada directamente siete veces en el Nuevo Testamento (Mateo 22:44; Marcos 12:36; Lucas 20:42-43; Hechos 2:34-35; 1 Corintios 15:25; Hebreos 1:13; Hebreos 10:12-13). También es mencionado indirectamente en varios otros pasajes (ver por ejemplo Mateo 26:64). Después que el Salvador hubo CONSUMADO el sacrificio por los pecados HECHO UNA VEZ PARA SIEMPRE (Hebreos 10:10-12) y después de Su victoriosa resurrección, ÉL ASCENDIÓ al cielo y se _____ a la diestra de la _____ (Dios el Padre) en las alturas (Hebreos 1:3 y comparar Marcos 16:19; Colosenses 3:1; Hebreos 8:1; 12:2). Que el Dios-Hombre se sentaría en un lugar tan exaltado no es una sorpresa, pero quedamos asombrados cuando descubrimos quién está sentado allí con ÉL. ¿Quién está sentado en el cielo con el Salvador (Efesios 2:6; Apocalipsis 3:21)? _____ “¿Crees esto?” ¿Crees realmente que esto es cierto en cuanto a ti? ¡Cuán grande es la gracia de Dios!

No hay una posición más exaltada en todo el universo y sus alrededores, que estar a la diestra de Dios el Padre. Esto nos lleva al siguiente punto:

La Exaltación De Cristo

Para ayudarte a dar un vistazo a la presente posición glorificada de Cristo en el cielo, completa el siguiente problema de concordancia:

1. ____ Exaltado como Señor y Cristo a la diestra de Dios	A. Juan 7:39
2. ____ Muy exaltado	B. Filipenses 2:9
3. ____ Glorificado	C. Efesios 1:21
4. ____ Coronado de gloria y honra	D. Hechos 2:33, 36
5. ____ Sobre todo principado y autoridad y poder y señorío y sobre todo nombre que se nombra	E. Hebreos 2:9
6. ____ Se le dio un nombre que es sobre todo nombre	

¿Te has inclinado y has doblado tus rodillas ante el SEÑOR resucitado y exaltado? Si no lo has hecho, LO HARÁS en el futuro (ver Filipenses 2:10). Bienaventurada es la persona que lo hace AHORA.

Muchas veces pensamos en todo lo que Cristo **HA HECHO** por nosotros (en el pasado), pero a veces olvidamos lo que el Salvador ascendido y exaltado **ESTÁ HACIENDO** por nosotros en el cielo AHORA. Considera los siguientes hechos que son ciertos **si** tú eres un verdadero creyente en Cristo:

1. Ahora Cristo está actuando como

TU SUMO SACERDOTE (Hebreos 4:14-16).

¿Qué significa ésto para ti?

2. Ahora Cristo está actuando como

TU MEDIADOR (1 Timoteo 2:5).

¿Qué significa ésto para ti?

3. Ahora Cristo está actuando como

TU INTERCESOR (Romanos 8:34; Hebreos 7:25; comparar Lucas 22:32).

¿Qué significa ésto para ti?

4. Ahora Cristo está actuando como

TU ABOGADO (1 Juan 2:1).

¿Qué significa ésto para ti?

Cuán importante es que el creyente ponga su mente en las cosas correctas (Colosenses 3:1) y que ponga su mirada en lo que es recto (Hebreos 12:2). Aquel a quien amamos y servimos no es el Jesús terrenal como era en los días de Su humillación (ver Filipenses 2:7-8). No, nuestra esperanza está en el resucitado y ascendido y exaltado y glorificado Rey de Reyes y Señor de Señores que ahora está preparando un hogar para nosotros en el cielo (Juan 14:3) y que ha prometido venir otra vez y tomarnos a Sí Mismo. Entonces nosotros también seremos recibidos

arriba en gloria (comparar 1 Timoteo 3:16). Y así estaremos para siempre _____
_____ (1 Tesalonicenses 4:17).

A ÉL sea la gloria ahora y por los siglos.

*** ***** ***

La Pasión de Cristo



**Él murio
POR TÍ**

La Pasión de Cristo de Mel Gibson, representa los sufrimientos de Cristo desde el punto de vista católico. La película ha despertado un gran interés, nacional e internacionalmente, y también ha provocado alguna acalorada controversia. Sin embargo, no debería haber controversia en cuanto a que el hecho que la película de Mel Gibson intenta retratar, fue el evento más importante que alguna vez ha tenido lugar en la historia del mundo. La cruz de Cristo es el punto focal de toda la historia. Lo que sucedió hace casi 2000 años y **por qué** sucedió es de una importancia crucial. Para aprender acerca del significado de la pasión del Señor y de cómo nos afecta a cada uno de nosotros, debemos dirigirnos a las páginas de la Santa Biblia, la infalible Palabra de Dios.

¿Qué Significa el Término “Pasión”?

El término “pasión” viene de una palabra latina que significa “sufrimiento”. Es similar a la palabra griega “**pathema**” que significa simplemente “sufrimientos” (del verbo **pascho**, sufrir). Este término griego es usado por Jesús Mismo, quien predijo Sus propios sufrimientos: “Desde entonces comenzó Jesús a declarar a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén y **padecer** mucho de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas; y ser muerto, y resucitar al tercer día” (Mateo 16:21 y ver Mateo 17:12). En las horas finales, antes de morir, el Señor Jesús sufrió de muchas maneras, antes de la cruz y en la cruz. Quiera el Dios de la verdad darnos entendimiento en estas materias de gran importancia.

¿Podemos Realmente Confiar en los Relatos de los Evangelios?

Hay cuatro evangelios que relatan fielmente los momentos clave de la vida de Cristo. Especial atención es dada a los sufrimientos y a la muerte de Cristo. Por ejemplo, en Mateo, Marcos, Lucas y Juan, se dice mucho más acerca de los sufrimientos y la muerte del Señor que acerca del

nacimiento del Señor en Belén. La última semana de vida de nuestro Señor es cubierta con mucho detalle, especialmente las últimas doce horas de Su vida.

Hay abrumadora evidencia que apoya la confiabilidad de los informes de los cuatro evangelios, aunque los críticos incrédulos están ciegos en cuanto a estas cosas. En los cuatro evangelios encontrarás historia verdadera que relata, de manera precisa, eventos reales y conversaciones reales, tal como ocurrieron. Dicho de manera sencilla, encontrarás toda la verdad. Observa como termina Juan su evangelio: "Este es el discípulo que da testimonio de estas cosas, y escribió estas cosas; **y sabemos que su testimonio es verdadero**" (Juan 21:24). Dios ha tenido a bien darnos una narración precisa de la vida de Cristo (los cuatro Evangelios), usando como Sus escribientes a hombres que fueron testigos verdaderos de las cosas sobre las cuales escribieron.

La gente que niega lo que los cuatro evangelios enseñan, lo hace usualmente por razones que indican un simple hecho: INCREDULIDAD. Puesto que el mensaje no es de su agrado, tratan de desacreditar a los mensajeros. No te dejes engañar por algunos ilustres profesores o por algunos clérigos eruditos que dicen a la gente que el mensaje de los evangelios no puede ser tomado en serio. Hay miles de personas que pueden testificar de cómo el mensaje de los Evangelios, especialmente el mensaje de la crucifixión y resurrección del Señor, ha transformado sus vidas.

Antes de rechazar el mensaje de los Evangelios, ¿por qué no tratas de leer uno de ellos?

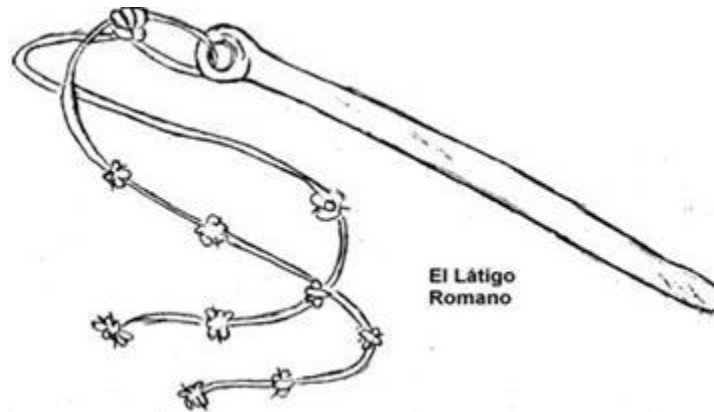
¿Qué Sufrimientos Específicos Tuvo Que Soportar?

Considere los siguientes (no están necesariamente en orden cronológico):

- 1.- En el huerto de Getsemaní, ÉL estaba en agonía y era Su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra (Lucas 22:44).
- 2.- ÉL fue traicionado con un beso por uno de Sus discípulos (Lucas 22:47-48).
- 3.- ÉL fue arrestado por un grupo armado de policías del templo (Lucas 22:52).
- 4.- ÉL fue llevado con premura por una serie de juicios ilegales (los cuatro evangelios narran esto).
- 5.- ÉL fue abofeteado con un severo golpe por un alguacil del sumo sacerdote (Juan 18:22); y luego, otros lo abofetearon de igual manera (Mateo 26:67).
- 6.- ÉL fue escupido (Mateo 26:67).
- 7.- ÉL fue golpeado, se le propinaron puñetazos (Mateo 26:67).
- 8.- Se le vendaron los ojos, fue golpeado en el rostro y se burlaron de él (Lucas 22:64).
- 9.- Fue menospreciado y escarnecido y vestido de una capa (Lucas 23:11).
- 10.- Fue azotado brutalmente por soldados romanos (Juan 19:1).

Nada era más brutal que los latigazos romanos, excepto la cruz romana. Considere lo siguiente:

"Esos latigazos eran una horrible tortura. El látigo romano consistía de un mango corto unido a varias correas, cuyos extremos tenían atados pedazos de plomo o cobre y pedazos de huesos muy filudos. Los azotes se daban mayormente en la espalda desnuda e inclinada. A veces el cuerpo era desgarrado y lacerado a tal extremo, que las venas y arterias internas- a veces aún las entrañas y los órganos interiores- quedaban expuestos. Esta flagelación, de la cual estaban eximidos los ciudadanos romanos, muchas veces tenía como resultado la muerte" (William Hendriksen, *John*, p.414).



- 11.- ÉL fue coronado de espinas y sometido a más injurias (Marcos 15:17:30).
- 12.- Fue obligado a llevar Su propia cruz al lugar de la ejecución (Lucas 23:36).
- 13.- ÉL fue crucificado, es decir, clavado a una cruz de madera (Lucas 23:33).
- 14.- ÉL fue traspasado con una (Juan 19:34; aunque aquí ya había muerto).

15.- ÉL llevó el castigo por los pecados de todo el mundo (1 Juan 2:2; Juan 1:29)

Este último punto es el más significativo y es la razón por la cual fueron permitidos todos Sus demás padecimientos. Este es el quid de todo el asunto. No entender ésto lleva a muchas y variadas opiniones que impiden que una persona reciba la ayuda que necesita. Todos los demás padecimientos que Cristo soportó son como nada comparados con la ira y el juicio que ÉL sufrió como el Portador de pecado y como el Sustituto de los culpables. **"Cristo padeció una sola vez por los pecados, el Justo por los injustos, para llevarnos a Dios"** (1 Pedro 3:18). **"Quien llevó ÉL mismo nuestros pecados en Su cuerpo sobre el madero"** (1 Pedro 2:24). Puesto que este punto es tan importante, hablaremos más sobre eso más adelante.

¿Merecía ÉL Estos Sufrimientos?

El Señor Jesús no merecía en absoluto Sus sufrimientos. Una de las tragedias del sistema judicial criminal es que a veces hombres inocentes son castigados y hasta ejecutados. Hombres inocentes sufren a veces sin causa.

Nunca ha habido un hombre tan inocente como Jesucristo. No era culpable de crimen alguno. ÉL no había quebrantado ninguna ley. ÉL guardó perfectamente los mandamientos de Dios y siempre hizo lo que era agradable a los ojos de Dios (Juan 8:29). ÉL era sin pecado (Hebreos 4:15). ÉL no conoció pecado (2 Corintios 5:21). En ÉL no había pecado (1 Juan 3:5). ÉL no cometió pecado (1 Pedro 2:22). ÉL es descrito como un cordero sin mancha y sin contaminación (1 Pedro 1:19).

Aún los enemigos del Señor reconocieron la impecabilidad del Señor. Pilato, el gobernador romano, no encontró falta alguna en ÉL (Juan 19:4). Judas dijo, "he entregado sangre inocente" (Mateo 27:4). Uno de los criminales que murió cerca de Jesús dijo, "Este hombre ningún mal hizo" (Lucas 23:41). ¡El Hombre más perfecto que jamás ha vivido sobre esta tierra fue ejecutado como un criminal!

¡Qué contraste hay entre nuestras vidas y la del impecable Salvador! ÉL era inocente; nosotros somos culpables (Romanos 3:19). ÉL cumplió perfectamente la ley de Dios; nosotros no hemos obedecido la ley de Dios y hemos quebrantado Sus Diez Mandamientos. ÉL era sin pecado; nosotros hemos pecado repetidas veces a lo largo de nuestra vida: "Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios" (Romanos 3:23). ÉL era justo; nosotros somos injustos:

“Porque no hay justo, ni aun uno” (Romanos 3:10). ÉL no merecía morir la muerte que ÉL murió; nosotros merecemos la pena de muerte: “Porque la paga del pecado es muerte” (Romanos 6:23).

Note la siguiente lista de pecados que da a conocer lo que hay en nuestros corazones. Si somos honestos, debemos reconocer que todas estas cosas se encuentran de alguna manera en nuestros corazones, activa o inactivamente, abierta o encubiertamente: “Estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades; murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres, necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia; **quieneshabiendo entendido el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte** (Romanos 1:29-32). Al estar ante un Dios santo, somos culpables, estamos condenados y somos dignos de muerte.

Sus Sufrimientos Fueron Voluntarios

Es muy importante entender que Jesucristo fue a la cruz voluntariamente. ÉL no fue obligado a hacerlo. ÉL no fue llevado en contra de Su voluntad. ÉL escogió poner Su vida por nosotros. Fue Su amor por nosotros lo que le llevó a morir por nosotros.

El Señor Jesús dijo esto: “Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. **Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo.** Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre” (Juan 10:17-18). Note que ningún hombre podía quitarle la vida, sino que ÉL voluntariamente escogió poner Su vida: “Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas” (Juan 10:11).

Hubo otros momentos en que los enemigos del Señor trataron de matarlo, pero les fue imposible hacerlo. En una ocasión en Nazaret ellos trataron de despeñarle: “y levantándose, le echaron fuera de la ciudad, y le llevaron hasta la cumbre del monte sobre el cual estaba edificada la ciudad de ellos, para despeñarle. Mas él pasó por en medio de ellos, y se fue” (Lucas 4:29-30). En otras ocasiones ellos trataron de apedrearlo, pero no pudieron hacerlo (ver Juan 8:59 por ejemplo).

Finalmente, cuando llegó Su hora de morir, el Señor Mismo permitió ser arrestado en el huerto de Getsemaní. Un grupo de hombres vino con antorchas y linternas y armas, todo esto con el objeto de apresar a un hombre desarmado. Cuando Simón Pedro tomó la espada y trató de usar la fuerza, el Señor le dijo que guardara su espada. Luego le dijo, “¿Acaso piensas que no puedo ahora orar a mi Padre, y que él no me daría más de doce legiones de ángeles?” Jesús podría haber orado y haber pedido a Dios que enviara un gran ejército de miles de ángeles para librarlo de Sus enemigos, pero el Señor nunca hizo esta petición (ver Mateo 26:52-53). ÉL sabía que la voluntad de Dios para ÉL era que continuara Su camino a la cruz.

Ningún hombre pudo quitarle la vida a Jesús. ÉL voluntariamente decidió ir a la cruz. “Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores” (1 Timoteo 1:15). “Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido” (Lucas 19:10). Un escritor, comentando el sacrificio voluntario de Cristo, lo explicó así:

La muerte de Cristo no fue un asesinato, porque un hombre asesinado es un hombre indefenso. Su vida le es quitada en contra de su voluntad. Pero la vida de Cristo no le fue quitada de esta manera. Hablando de Su muerte, Jesús dijo, “Nadie me la quita, sino que **yo de Mí Mismo la pongo**”. De modo que la muerte de nuestro Señor fue voluntaria. ÉL descendió del cielo a la tierra para morir. Pero oigo a alguien decir, “Una muerte voluntaria es suicidio”. ¿Era Cristo entonces un suicida? ¡Mil veces no! Una muerte voluntaria es ciertamente un suicidio, a menos que (y esto es importante) sea a favor de la vida de otro. Y en el caso de Cristo fue para la vida y salvación de muchas pobres almas perdidas. Si vieras a una mujer entrar sin motivo alguno, en una casa que se está

incendiando y ella perece en las llamas, dirás que ella ha cometido suicidio. Pero si tú sabes que allí hay un niño al que ella trata en vano de salvar, tú lo llamas un sacrificio. Tú dirás: "Ella dio su vida por alguien a quien amaba". La muerte de Cristo entonces, siendo voluntaria a favor de aquellos que ÉL vino a salvar, no fue asesinato ni suicidio, sino un bendito SACRIFICIO.

¿Qué Hizo que los Sufrimientos de Cristo Fueran Únicos?

Muchos hombres murieron en cruces romanas. Después de la fracasada revuelta de los esclavos encabezada por Espartaco contra Roma en 71 A.C., seis mil de sus seguidores fueron clavados a cruces a lo largo de la Vía Apia (Grant, *Historia de Roma*). Flavio Josefo, un historiador judío, dice que al menos quinientos judíos fueron crucificados diariamente durante el asedio de Jerusalén por los romanos bajo Tito en el año 70 D.C. (*Las Guerras de los Judíos* 5.11.1). ¿Qué hizo que la crucifixión de Cristo fuera tan única?

Jesús estuvo en la cruz durante seis horas, desde las 9:00 a.m. hasta las 3:00 p.m. Pero muchos criminales sufrieron en las cruces por mucho más tiempo, quizás hasta por dos o tres días. Algunos criminales fueron azotados o flagelados tan severamente que morían a causa de los latigazos y nunca llegaron a ser crucificados. Jesús no fue azotado hasta este punto.

Otras personas han sido torturadas de maneras tan dolorosas o aun más dolorosas que la crucifixión. Muchos mártires cristianos fueron muertos de maneras horribles, inmisericordes y crueles. Cualquiera que esté familiarizado con "*El Libro de los Mártires*" de John Fox, sabe algo de los horrores de ciertas formas de tortura que eran usadas contra la gente a través de los siglos. ¿Qué hizo entonces la muerte de Cristo tan única, en vista del hecho que tantos otros han tenido que soportar inimaginables sufrimientos que los han llevado a la muerte?

Es interesante que los escritores de los evangelios nos den pocos detalles de la crucifixión de Cristo. Podríamos haber esperado que nos describieran todos los sangrientos y repulsivos detalles de lo que Cristo tuvo que soportar durante esas horas de tortura, pero no lo hicieron. Por ejemplo, el escueto relato de Lucas describe el evento con pocas palabras: "Y cuando llegaron al lugar llamado de la Calavera, le crucificaron allí" (Lucas 23:33).

Dios el Espíritu Santo (el Autor Divino de las Escrituras) tenía una razón para no destacar los sufrimientos físicos de Cristo. No fueron los sufrimientos físicos los que hicieron tan terrible la muerte de Cristo. La muerte que Cristo murió, implicó una agonía y sufrimientos mucho mayores que las muertes que han muerto otros hombres. Ningún hombre podrá decir jamás, "La muerte de Cristo fue nada comparado con lo que yo tuve que pasar". No, la muerte de Cristo fue única.

Si vemos solamente el aspecto físico de la crucifixión, entonces no habremos comprendido el verdadero sentido. Lo que hizo tan significativo los sufrimientos y la muerte de Cristo no es lo que los judíos le hicieron a Jesús y no era lo que los romanos le hicieron a Jesús. **El verdadero significado de los padecimientos y de la muerte de Cristo engloba lo que Dios el Padre le hizo a Jesús cuando ÉL sufrió el castigo por nuestros pecados.** Dios tiene que castigar el pecado, y si Dios nos castigara a nosotros por nuestros pecados, todos estaríamos condenados al infierno para siempre. Pero el Salvador, por amor, estuvo dispuesto a morir en nuestro lugar, como nuestro Sustituto, para tomar sobre Sí Mismo el castigo que nosotros merecíamos.

No culpes a los judíos por la muerte de Cristo. No culpes a los romanos. Si quieres culpar a alguien, mira al espejo y ve al pecador por quien Cristo murió. La ira y el enojo y el juicio de Dios contra el pecado, que debería haber caído sobre ti, cayó en cambio, sobre Cristo. "Cristo padeció por los pecados (por tus pecados), el Justo por los injustos" (1 Pedro 3:18).

El profeta Isaías habló acerca del Mesías que vendría y de lo que realizaría en la cruz. Medita atentamente en estas palabras:

“Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros” (Isaías 53:5-6).

Isaías también dice que ÉL fue “azotado” y “herido por Dios” (Isaías 53:4) y ÉL fue “quebrantado” por Dios (Isaías 53:10). Es cierto, los judíos y los romanos golpearon a Cristo de muchas maneras, pero los golpes que eran infinitamente más significativos fueron los infligidos por la mano del Todopoderoso Dios cuando estaba castigando a nuestro impecable Sustituto por los pecados que nosotros cometimos.

ÉL No Sufrió Por Sí Mismo

Daniel predijo que “se quitará (morir una muerte violenta) la vida al Mesías, **mas no por sí**” (Daniel 9:26). ÉL murió “por nuestros pecados” (1 Corintios 15:3). ÉL “llevó nuestros pecados en Su cuerpo sobre el madero” (1 Pedro 2:24). ÉL no merecía estar en aquella cruz. Nosotros lo merecíamos. Pero ÉL tomó nuestro lugar.

Sir James Simpson, el inventor del cloroformo, escribió los siguientes párrafos para explicar el significado de la muerte de Cristo como nuestro Sustituto:

Cuando era un niño en mi hogar, vi algo que nunca olvidaré. Vi a un hombre atado a una carreta y arrastrado por las calles del pueblo. Su espalda estaba desgarrada y sangrando por muchos latigazos. Fue un castigo vergonzoso. ¿Por causa de muchas ofensas? No, por una sola ofensa. ¿Algún ciudadano se ofreció a compartir los latigazos con él? No, el que cometió la ofensa sufrió él solo el castigo. El fue también la última persona en sufrir ese castigo, porque la ley luego cambió.

Cuando era un estudiante en la universidad, vi otra cosa que nunca olvidaré. Vi a un hombre condenado a muerte. Sus brazos estaban atados, su cara estaba pálida como la muerte —miles de ojos ansiosos estaban fijos en él cuando salió de la cárcel. ¿Algún hombre pidió morir en su lugar? ¿Vino algún amigo a desatar la cuerda y decir, “Pónganla alrededor de mi nuca; yo moriré en su lugar”? No, él fue sometido a la sentencia de la ley. ¿Por muchas ofensas? No; por un delito de robo. El quebrantó la ley en un punto y murió por ello. El también llevó el castigo por una ley que cambiaría. Fue el último caso de pena capital ejecutada por el delito de hurto.

Años más tarde, vi otra cosa que nunca olvidaré. Vi mi propia alma herida y sangrante por años viviendo en pecado. Sentí la vergüenza por todos mis pecados que estaban a la vista de un Dios Santo. Me vi a mi mismo como un pecador condenado, estando al borde del castigo eterno en el lago de fuego. ¿Por un pecado? No, por muchos, muchísimos pecados cometidos contra Dios. ¿Alguien se ofreció a cargar mi sentencia? Sí, miré nuevamente y vi a Jesucristo ofreciéndose a ser mi Sustituto. ÉL llevó en Su cuerpo en la cruz todo el castigo por mi pecado (1 Pedro 2:24). ÉL murió, para que yo pudiera vivir. Él sufrió – el Justo por el injusto –para llevarme a Dios (1 Pedro 3:18). Entonces yo confesé mis pecados a Cristo y confié en ÉL para salvación (Romanos 10:9). ÉL me redimió de la maldición de la ley (Gálatas 3:13). Yo había pecado y estaba condenado a un castigo eterno. ÉL llevó el castigo y yo ahora estoy libre.

La inmutable ley de Dios requiere una justicia perfecta que yo nunca podía esperar obtener por mi mismo. Nuevamente miré hacia ÉL y encontré que “el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree” (Romanos 10:4). La ley requiere pureza inmaculada, y yo estaba manchado por el pecado. Nuevamente miré “Al que nos amó y nos lavó de nuestros pecados con su sangre” (Apocalipsis 1:5).

Yo era un hijo de desobediencia, un hijo de ira; "Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en Su Nombre, les dio potestad (el derecho) de ser hechos hijos de Dios" (Juan 1:12). En ÉL no solo encontré a mi Sustituto y a mi Salvador, sino a quien suple cada una de las necesidades de mi vida.

Deseo hablarte de este Salvador, "Porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos" (Hechos 4:12). ¿Has recibido a Cristo como tu Sustituto? ÉL es el único que puede quitar la culpa y la condenación del pecado. "Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro (Romanos 6:23).

Cree que ÉL murió por ti y que resucitó nuevamente para proveer el camino para tu salvación. Arrepíentete de tus pecados y pon tu confianza en Jesucristo como tu Sustituto y estarás eternamente a salvo de las consecuencias del pecado (Hechos 13:38, 39). Entonces podrás decir verdaderamente, "Cristo es mi **Sustituto**".

¿Quién Mató Realmente a Jesús?



No hay fin para el debate en cuanto a quién mató a Cristo. No hay duda de que históricamente los romanos tuvieron un papel clave, como también el Sanedrín (el Concilio gobernante judío). Judas fue culpable porque traicionó a Cristo. Pilato, el gobernador también tiene culpa por permitir que un Hombre inocente fuera condenado a muerte y ejecutado. Pero todas estas preguntas se desvanecen hasta la insignificancia cuando nos damos cuenta de que Cristo murió por cada uno de nosotros y que fue por nuestros pecados que ÉL sufrió, sangró y murió. "Cristo padeció una sola vez por los pecados, **el Justo** (Jesucristo) **por los injustos** (es decir, nosotros), para llevarnos a Dios" (1 Pedro 3:18).

Cada uno de nosotros tenemos que llegar al punto en que reconozcamos nuestra responsabilidad

personal por la muerte de Cristo. Yo tengo que confesar esta verdad: "El Señor Jesús murió por mí. Yo merecía la muerte; yo merecía el juicio de Dios, pero mi Sustituto murió en mi lugar. Fue por mis pecados que ÉL sufrió y murió". Alguien dijo: "**Cristo murió**—eso es historia; **Cristo murió por mí**—eso es salvación". Tu iglesia no te puede salvar. Tus ceremonias y ritos religiosos no te pueden salvar. Tus buenas obras no te pueden salvar. Sólo Cristo puede salvarte y tienes que confiar en ÉL y solamente en ÉL. "Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo" (Hechos 16:31). "Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra, porque yo soy Dios, y no hay más" (Isaías 45:22).

¿Cuál Cruz te Representa a Ti?



Había tres cruces en el monte del Gólgota. En la cruz del centro colgaba el Salvador del mundo, sufriendo por nuestros pecados, llevando a cabo la gran obra de redención. En las otras dos cruces había dos criminales, ambos eran culpables de crímenes dignos de muerte. Consideremos estas tres cruces:

1) La cruz de REDENCIÓN

El Señor Jesús es el gran Redentor, el único Salvador de Dios. ÉL realizó la obra de redención cuando pagó el gran precio de la redención: "Sabíendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino **con la sangre preciosa de Cristo**, como de un cordero sin mancha y sin contaminación (1 Pedro 1:18-19).

Jesús, hablando de Su muerte, dijo estas palabras: "Y yo, si fuere levantado de la tierra (en la cruz), a todos atraeré a mí mismo" (Juan 12:32). Todos los hombres son atraídos a la cruz del centro donde tienen que decidir lo que harán con el Cristo crucificado. Puedes elegir recibirlo o rechazarlo, pero no puedes ser neutral: "Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios" (Juan 3:17-18). "El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él" (Juan 3:36).

Toda persona tiene la opción de creer en Cristo o de rechazar al Salvador. Los dos criminales que murieron cerca del Señor Jesús representan estas dos opciones:

2) La cruz de RECHAZO

Uno de los malhechores blasfemó y habló contra Jesús diciendo, “Si tú eres el Cristo, sálvate a ti mismo y a nosotros” (Lucas 23:39). Este hombre murió en incredulidad. El murió en sus pecados (Juan 8:42), con sus pecados sin perdonar o retenidos. Murió sin Dios y sin esperanza. El Salvador del mundo estaba al lado de él, pero él rehusó confiar en ÉL. El rechazó el único remedio para el pecado, la única cura. Recordamos las trágicas palabras de Jesús que se encuentran en Juan 5:40—“Y no queréis venir a mí para que tengáis vida”.

3) La cruz de ARREPENTIMIENTO Y RECEPCIÓN

El Ladrón en la Cruz que se Volvió a Jesús

Lucas 23:39-43

39 Y uno de los malhechores que estaban colgados le injuriaba, diciendo: Si tú eres el Cristo, sálvate a ti mismo y a nosotros.

40 Respondiendo el otro, le reprendió, diciendo: ¿Ni aun temes tú a Dios, estando en la misma condenación?

41 Nosotros, a la verdad, justamente padecemos, porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos; mas éste ningún mal hizo.

42 Y dijo a Jesús: Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino.

43 Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso.

Había otro criminal muriendo cerca de Jesús. Primero este hombre se burló de Jesús igual como hizo el otro criminal (Mateo 27:44). Pero luego sucedió algo. El cambió. El pensó diferente sobre Jesús. El se arrepintió. El temió a Dios. El sabía que estaba en un lugar de condenación (Lucas 23:40). El sabía que era un pecador culpable, un criminal condenado y que estaba recibiendo exactamente lo que merecía (Lucas 23:41). El también sabía que el Hombre al lado de él, en la cruz del centro, era inocente y que no había hecho ningún mal (Lucas 23:41).

Este hombre culpable reconoció que Jesús era la Solución de su problema y que Jesús era su única esperanza. Con fe se volvió al Salvador y dijo, “**Señor, acuérdate de mí cuando vengas en tu reino**”. De alguna manera supo que todos los horrores de la crucifixión no derrotarían al Señor, sino que finalmente ÉL sería Rey y que tendría un reino y él deseaba ser parte de ello. El Señor honró su fe prometiéndole un glorioso futuro que comenzaría antes de terminar el día: “De cierto te digo que **hoy estarás conmigo en el paraíso**”. Su día comenzó con la crucifixión, pero terminó en el paraíso, en la presencia de su recién encontrado Salvador.

Muchos nos dicen hoy que para ser salvo tienes que vivir una buena vida, hacer buenas obras, asistir a la iglesia, ser bautizado, etc. Todas estas cosas tienen su lugar, pero ninguna de ellas salva a una persona. Ten presente que el ladrón en la cruz no podía hacer ninguna de estas cosas. El no podía bajar de la cruz para ser bautizado o incorporarse a una iglesia. El no podía vivir una vida buena ni hacer buenas obras, porque ya había vivido una vida mala y había hecho malas obras y estaba siendo ejecutado por sus crímenes. Todo lo que tenía era a Jesucristo y eso era todo lo que necesitaba. La salvación se encuentra sólo en Cristo, y solamente en ÉL.

¿Qué de ti? ¿Has recibido al Señor Jesús como a tu Salvador? “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios” (Juan 1:12). **Tu DECISIÓN determinará tu DESTINO**. ¿Quieres ser como el ladrón en la cruz que rechazó al Salvador o quieres ser como el ladrón en la cruz que recibió al Salvador y lo aceptó por fe? ÉL

sufrió por ti. ÉL murió por ti. ÉL resucitó otra vez por ti. Él solo pide que pongas tu fe en ÉL y solamente en ÉL.

Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado,

Para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna (Juan 3:14-16).

*** ***** ***